



REVISTA Nº 118 - 24 de enero del 2026

Director-editor: César J. Tamborini



INDICE

Pág. 3: Bandoneón Afortunado Por Fernando Sorrentino

Pág. 6: Almita herida. (Vocabulario y relato del tango). Por César Tamborini

Pág.10: Lunfa – Es hora. Por Haidé Daiban

Pág.12: Bisonetos (El candidato, I y II). Por Martina Iñíguez

Pág.14: Garufa (Comunicación Académica). Por Edgardo Cascante

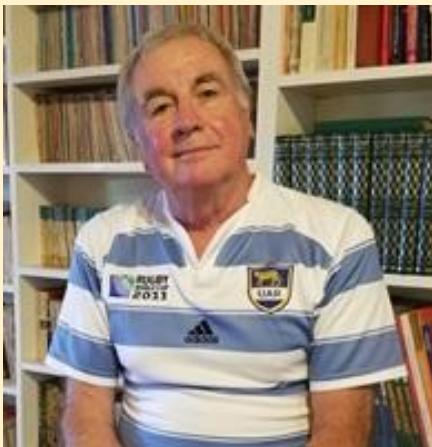
Pág.16: Augurio reo. Por Daniel Giribaldi

Pág.17: El linyera (Cuento). Por Norberto Pannone

Pág.19: Gabino Ezeiza, payador; de Yrigoyen a Paysandú. Por Chiviló-Aldiser

Pág.21: Cartas de nuestros lectores



BANDONEÓN AFORTUNADO

Pascual Contursi (1888-1932) escribió la letra de tangos de tan afortunada trayectoria como Mi noche triste, De vuelta al bulín, El motivo, La mina del Ford, Flor de fango, Ivette, Ventanita de arrabal... Me adelanto a declarar que, por una u otra razón, todos me resultan agradabilísimos.

Este sentimiento no impide que me tome la libertad de ejercer modesta filología sobre el contenido de sus versos. Por ejemplo, veamos Bandoneón arrabalero (1928).

El comienzo es promisorio para el narrador: acaba de encontrar un bandoneón (Bandoneón arrabalero, / viejo fuele desinflado, / te encontré como un pebete / que la madre abandonó).

Según pude averiguar, el precio actual de un bandoneón usado puede alcanzar los 5000 dólares. Resulta, pues, muy raro que el propietario haya decidido abandonar un objeto de tan elevado precio. Tampoco es verosímil que lo haya perdido: un bandoneón tiene un tamaño considerable, de manera que un mortal puede perder un bolígrafo, un llavero, una armónica... Si admitimos que también puede perder un bandoneón, deberemos incluir en la categoría de elementos perdibles instrumentos tan voluminosos como un contrabajo y hasta un piano.

Luego establece un sorprendente símil entre un bebé abandonado por su madre y un bandoneón desinflado. El abandono ocurrió en la puerta de un convento (i. e. conventillo), inmueble sin revoque en las paredes. De este hecho no caben dudas.

Existe un dato irresuelto. Se sabe que algo ocurrió de noche y a la luz de un farolito; pero no se especifica si se trata del abandono del bandoneón por una persona desconocida o del hallazgo del instrumento por parte del narrador.



Bandoneón

Bandoneón Arrabalero

Tango

Música de Bachicha
Arreglo de Calixto Sallago

El bandoneón, dotado de poderes sobrenaturales, al verlo triste e imposibilitado de cantar, infiere que el poeta lleva en el alma marcao un dolor.

El hombre traslada el reciente hallazgo hasta su habitación (te llevé para mi pieza: ¿ubicada en el susodicho conventillo?) y, en vez de intentar la ejecución de alguna obra del repertorio popular, o, menos musical y más codicioso, pensar en conseguir comprador y hacerse así de una respetable cantidad de dinero, prefiere acunarla en su pecho frío, quizá con el propósito de hacerle conciliar el sueño.

Podría suceder que la referencia al pecho frío no fuera de carácter moral (tal, el que se les endilga, hoy en día, a las hinchadas futbolísticas poco entusiastas) sino físico, de modo que acaso unos fomentos bien calentitos y una camiseta de frisa le devolverían la deseada temperatura.

Confiesa que él también, al igual que el bandoneón, compartía la condición de abandonado. En su caso, dentro del aposento (yo también abandonado / me encontraba en el bulín...): el abandono siempre es de lamentar, pero es preferible sufrirlo bajo techo y no a la intemperie, como lo padeció el instrumento musical.

Éste, con su voz enronquecida, ha intentando consolarlo. A esta altura, ya debemos conferir al bandoneón la jerarquía reservada a los prodigios de la historia: unos versos atrás, había percibido el dolor que portaba el alma del narrador; ahora, conmovido y generoso, intenta consolarlo.



ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO



Aunque no podemos explicarnos cómo logró emitir su voz enronquecida, podemos suponer que este tono discordante se constituyó en factor contraproducente: no sólo no logró consolar al abandónico sino que, paradójicamente, su efecto fue el opuesto al perseguido: aumentó su berretín, entendido como pensamiento triste o tribulación. O, tal vez, este fracaso consolatorio se deba al desajuste entre el sujeto en plural (tus notas doloridas) y el correspondiente verbo en singular (aumentó).

Como vemos, Pascual Contursi no se privó de ninguna licencia poética, y a pesar de ellas, o tal vez gracias a ellas, este conjunto de desatinos se convirtió en un hermosísimo tango de muy merecida difusión.

Sin embargo, creo que los mayores laureles del éxito se deben a la atrayente música compuesta por Juan Bautista Deambroggio (1890-1963), quien, además, ejecutaba precisamente el bandoneón, no sabemos si arrabalero, citadino o campestre.

De Bandoneón arrabalero existen grabaciones cantadas por Charlo (1928), Carlos Gardel (1928), Ángel Vargas (1950), Floreal Ruiz (1950), Roberto Goyeneche (1956), Libertad Lamarque (1959), Nelly Vázquez (1960), Edmundo Rivero (1969)... Y no son las únicas.

Desde su eternidad, Pascual Contursi no tiene motivos para quejarse.

Fernando Sorrentino



ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO

ALMITA HERIDA

El dúo Cadícamo (en la poesía) y Cobián (en la música) crearon páginas inolvidables para el tango, plenas de sentimientos, y ésta es una más. En la extensa producción poética de Cadícamo, en muy contadas ocasiones utiliza el lunfardo y éste es uno de esos tangos en los que no aparece ninguna palabra de ese idioma coloquial argentino, tal vez podríamos mencionar lontano (del it. "lejano") de modo que será un caso más en que prescindiremos de explicar el léxico. En el aspecto lírico es de destacar se trata de uno más de los temas surgidos de la influencia del romanticismo de Rubén Darío.

ALMITA HERIDA (tango dariano)

Música: Juan Carlos Cobián – Letra: Enrique Cadícamo

*Yo te amé un otoño ya lejano
 con el fuego azul de mi pasión,
 y hoy traigo tu recuerdo de la mano
 -crepúsculo lontano-
 fantasma de mi corazón.*

*Ibas caminando hacia el misterio.
 Yo salí a tu encuentro y te alcancé...
 Triste, cruzabas por la vida
 y al ver tu almita herida
 te acompañé...*

*Fue un loco amor
 el que sentí por ti...
 Entre mis brazos te vi
 que agonizabas con mis besos.*

*Cuánto duró
 tu amistad y tu amor... no lo sé...
 Si fue toda una vida o quizá
 un minuto supremo tal vez...*

*Tan sólo sé
 que tuviste el valor de encontrar
 el instante oportuno de huir
 con mis sueños detrás...*

Podemos escucharlo en la voz de Roberto Goyeneche, con palabras de Cadícamo al final:

<https://www.youtube.com/watch?v=lZhB-hz1psQ>



ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO

RELATO

El protagonista se dirige en primera persona a alguien que amó en tiempos lejanos, muy apasionada y fogosamente (con fuego azul, dice, utilizando ese color tan característico en los poetas románticos*).

Hoy la acerca, pero en su memoria, como un recuerdo tan lejano que parece fantasmagórico. Y en su recuerdo aparece ella caminando -quien sabe adónde- pero con mucha tristeza... y él le salió al encuentro, la alcanzó y la acompañó, viendo que llevaba una almita herida. La tuvo entre sus brazos, entregada a sus besos, sintiendo por ella un loco amor.

Aunque él no sabe en realidad la duración de ese amor, si fue toda una vida o tal vez solo un minuto, ese instante supremo en el amor. Pero sí comprende que ella tuvo el valor de huir oportunamente, aunque al irse arrastraba tras de ella los sueños que le inspiró.

*EL COLOR AZUL EN EL ARTE

El azul parece formar parte de la poesía, es emblemático. Lo encontramos en el tango "Cuartito Azul", pero también se encuentra en otros tangos y en el arte en general, como en el poema "Azul" de Rubén Darío y en la poesía de Andrea Chenier.



Andrea Chenier y el tango Cuartito Azul

En "CUARTITO AZUL", donde se rememora el ático juvenil que ocupaba Mariano Mores cuyo frente estaba pintado de ese color, Mario Batistella (autor de la letra) evoca en su última estrofa al gran poeta Andrea Chenier, recordando que la amada recitaba en el bulín los versos de Andrea Chenier! que son de una dulzura exquisita, por lo que su mera mención realza la intención del letrista.

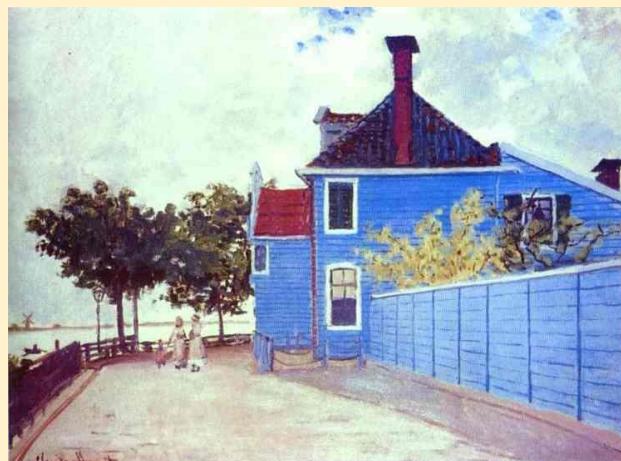


ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO

*Aquí viví toda mi ardiente fantasía
 Y al amor con alegría le canté.
 Aquí fue donde sollozó la amada mía
 Recitándome los versos de Chenier.*

Tal vez el azul sea -poéticamente- uno de los colores más utilizados. Además del “Cuartito Azul”, el color se encuentra en el poemario “Azul” de Rubén Darío. También en el tango “Cuento Azul” de Isaac Rosofsky (Julio J. Nelson) al que pusieron música Osmar Maderna y Miguel Caló. En “A Homero”, que en su sexto verso dice: “...la esquina del zanjón, la casa azul” (Letra de Cátulo Castillo y música de Aníbal Troilo).

Muchos pintores lo tenían como color preferido, entre ellos Claude Monet que en el año 1871 durante su estancia en Zaandam (Holanda) pintó el cuadro “Le Maison Bleue” (La Casa Azul); en él no nos está permitido ver el azul del cielo -aunque sí imaginarlo-, porque está cubierto de nubes. Sí se puede observar la esposa del pintor, Camille, junto a su hijo Jean.



“Le Maison Bleue” (“La Casa Azul”); Claude Monet

Existe una SEGUNDA VERSIÓN de *Almita Herida*, por los mismos autores pero contrapuesta a la primera, pues en este caso es ella quien sufre porque tuvo un nuevo amor, pero se encuentra en la misma situación que él cuando le pedía que no se fuera. Él le había rogado implorando de rodillas para entregarle su amor, su orgullo, su fe, pero fue inútil.

Sin embargo al verla sufrir, para no verla llorar sería capaz de ir a interceder por ella al varón que la tiene en esa situación. Recuerda las noches de amargura en que rodaba hasta un bodegón, para paliar con el alcohol su desventura que a ella no le importaba. Pero ahora, el calvario comenzó para ella, que tiene su almita herida.



ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO

ALMITA HERIDA (II)

Letra: Enrique Cadícamo – Música: Juan Carlos Cobián

Yo conozco a fondo la tristeza
 Que en tu corazón se fue a clavar...
 Yo sé que en tu sonrisa dolorida
 Tu pobre almita herida
 Está cansada de llorar...
 Sufres por lo mismo que me hiciste
 Cuando de rodillas te imploré...
 Hoy el castigo te ha llegado
 Un nuevo amor oprime
 Tu corazón...

Tu gran dolor
 Por más que quiera ser,
 Nunca será tan brutal
 Como el que vos me hiciste... ¡Mala!...
 Yo te rogué
 Y hasta puse de alfombra a tus pies,
 Mi cariño, mi orgullo y mi fe...
 Todo fui destrozando por ti...
 Sufres, mujer...
 Y hay momentos que iría a rogar,
 Al malvado que te hace sufrir
 Por no verte llorar...

Cuántas noches, lleno de amargura
 Fui rodando al turbio bodegón...
 Mi copa, cual un sorbo de locura
 La alzaba para echarla
 Encima de mi corazón...

Nada te importaba de mi drama
 Eras una estatua y nada más...
 Hoy mi calvario ha terminado
 Y el tuyo ha comenzado
 Para tu mal...

César J. Tamborini Duca
 Académico Correspondiente para León
 Academia Porteña del Lunfardo
 Academia Nacional del Tango



ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO

LUNFA (Vida, Muerte y Resurrección)

*Dejaste una huella, tanito inocente,
sobre cada canto que inventó el gotán
y fueron entonces, tus simples sonidos
palabras hirientes para los oídos
del grasa bourgeois.*

*Y vinieron luego oscuros caneros
y algún enjaulado, los que se engancharon
con sus distorsiones
mientras se diqueaban con su inventar.
Y otros canfinfleros, con chamuyo rante,
sembraron la risa en la larga lista,
entre rafa y noche, grelas y champán.*

*Diccionario raro que nació en la lleca,
hijo de pebeta y viejo bacán
y ensanchó busarda de manyar parolas
y guillar decires
de tanta gringada que cayó del barco,
sin ningún morlaco,
buscando marroco, bulines y paz.*

*Te patearon tanto,
mi viejo, mi lunfa,
que te deschavaron como un gran traidor
Por décadas fuiste el mishia de luto
que escondió la jeta
detrás de un portón.*

*Hoy no reconozco, tus brillos y smoking
tras ríos de aplausos y la aprobación
de la gran gilada que recién te entiende,
y la Real Academia, que ya te Aprobó.*

Haidé Daiban



ES HORA

*Es hora de que tenga mis permisos,
usar reloj canchero y un habano
al ser hoy ,un señor de serio porte,
importante y quizá un poco calvo.*

*Es hora de ir a donde quiera
sin caer en el cine de mi barrio,
salir a caminar calles amigas,
visitar ese pub que me han nombrado.,
permitir al rock'n roll que me apabulle .
Donar recuerdos tristes al pasado.*

*Decir que aún puedo habérmela en amores,
mostrar mi experiencia y ese hado
que guardo como llaves de otra puerta.
Enamorarme sin ser juzgado.*

*Dejar, al fin, que nazca desde adentro,
el hombre más salvaje y milenario
escondido bajo un traje y una pose,
y asombrarlos cuando digan por lo bajo
ahí va el viejito calavera:
¿Qué sepan que estoy vivo y andando!*

Haidé Daiban



BISONETOS. *El candidato (I)*

Juné el paño al primer apuntamento:
 Entrador, arrimó su anatomía
 cabuleando el vagón que shacaría,
 - que de esta ganga relojeaba el vento -.

¡Que afilada butén, cuánto espamento!
 Hilando fino, el olfa, con baquía,
 jugó a que yo el palito pisaría
 mientras, giluna, me morfaba el cuento.

Ahora manyo que el quid del macaneo
 y el yeite de tan fulo devaneo
 fueron la cama de un beguéen espeso:

El fulano se tira a candidato
 y a presidir de la elección el fato.
 ¡A otra República con ese hueso!

El candidato (II)

Yo me deliro con un candidato
 curtido en la rutina del laburo,
 que cante la verdad al batir: ¡Juro!
 y que me haga bacana siendo pato.

Tayador a la gurda, con olfato
 pa' asentar en buen surco mi futuro.
 Si ha de darle a mi mies un cielo puro
 que tenga bien montado su aparato.

¿Y por qué no soñar con la ventura
 de que pueda piantar la mishiadura?
 En un fulano así mis sueños fundo:

que con la corrupción no quiera Lola
 y me deje crecer solita y sola
 pa' enancarme en el tren del primer mundo.

Martina Iñiguez



ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO



Martina Iñiguez

BISONETOS

Hablando de elecciones...

El candidato I

Juné el paño al primer apuntamento:
Entrador, arrimó su anatomía
cabuleando el vagón que shacaría,
- que de esta ganga relojeaba el vento -.

¡Que afilada butén, cuánto espamento!
Hilando fino, el olfa, con baquía,
jugó a que yo el palito pisaría
mientras, giluna, me morfabía eluento.

Ahora manyo que el quid del macaneo
y el yeite de tan fulo devaneo
fueron la cama de un beguéen espeso:

El fulano se tira a candidato
y a presidir de la elección el fato.
¡A otra República con ese hueso!

II

Yo me deliro con un candidato
curtido en la rutina del laburo,
que cante la verdad al batir: ¡Juro!
y que me haga bacana siendo pato.

Tayador a la gurda, con olfato
pa' asentar en buen surco mi futuro.
Si ha de darle a mí mieles un cielo puro
que tenga bien montado su aparato.

¿Y por qué no soñar con la ventura
de que pueda piantar la mishiadura?
En un fulano así mis sueños fundo:

que con la corrupción no quiera Lola
y me deje crecer solita y sola
pa' enancarme en el tren del primer mundo.

Junar: observar	Espamento: aspaviento
Paño: característica o condición de una persona	Olfa: adulador, jenuflexo
Apuntamento: galanteo	Baquía: destreza, experiencia
Entrador: decidido, sagaz, simpático	Pisar el palito: caer en la trampa
Cabulear: calcular	Giluna: tonta
Vagón: cantidad apreciable	Morfar: dar crédito a las cosas
Shacar: sacar tramposamente	Manyar: comprender
Ganga: cosa apreciable y fácil	Yeite: provecho, ventaja
Relojar: estudiar cuidadosamente	Fulo: feo
Vento: dinero, capital	Cama: emboscada
Afilar: seducir con promesas que no se piensa cumplir	Beguéen: deseo intenso
Butén: óptimo, de primera	Espeso: turbio

Espamento: aspaviento
Olfa: adulador, jenuflexo
Baquía: destreza, experiencia
Pisar el palito: caer en la trampa
Giluna: tonta
Morfar: dar crédito a las cosas
Manyar: comprender
Yeite: provecho, ventaja
Fulo: feo
Cama: emboscada
Beguéen: deseo intenso
Espeso: turbio
Fato: asunto

Firmado: Argentina

A la gurda: óptimo
Piantar: desterrar
No querer Lola: rechazar
Mishiadura: pobreza, miseria
Enancarse: montar en ancas
Delirarse: soñar con embriaguez
Laburo: trabajo
Bacana: persona acaudalada
Pato: sin dinero, pobre
Tayador: que tiene facultad de decisión

Martina Iñiguez

**IV Concurso Literario Nacional
Cincuentenario de Santa Clara del Mar
1º Premio Soneto Lunfardo 1999**



ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO

COMUNICACIÓN ACADÉMICA N° 1722

Del académico de número don Edgardo Cascante, acerca de GARUFA

Señor Presidente:

El tango "Una noche de garufa" de Eduardo Arolas fue estrenado en 1909 solamente como pieza instrumental y, según el testimonio de Enrique Cadícamo en "Bajo el signo del tango", aquel evento pudo haber ocurrido en la fonda La Buseca de Avellaneda o en el café Cavour sito en la calle Salvador en Barracas, (pues en la misma época Arolas alternaba actuando en ambos sitios).

Según Cadícamo, aquel tango impulsó definitivamente al bandoneón como instrumento en los conjuntos de tango. Alcanza con observar la ilustración de la portada de la partitura para entender el concepto del título: un grupo de muchachos trasnochadores que salieron de parranda.

Según varios artículos publicados sobre heráldica italiana, esta palabra se corresponde con el apellido italiano Garuffa, originario de Bologna. Investigando algunas guías telefónicas antiguas de la ciudad de Buenos Aires dicho apellido aparece. Esto podría dar lugar a la hipótesis de que haya existido alguna casa de baile o diversión de alguien llamado Garuffa y que de allí resultare que irse "a lo de Garufa" o "de Garufa" pudiera haber dado origen a la expresión que nos interesa conocer.

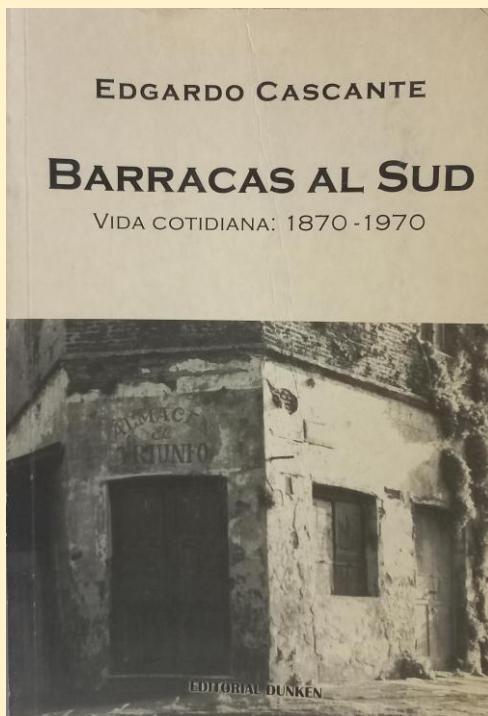
En 1913 José Antonio Saldías llevó el título de aquel tango de Arolas a una pieza teatral (ref. José Gobello "Conversando tangos"). En 1926 el tango "El ciruja" de Alfredo Marino hace mención del mismo vocablo: "...recordaba aquellas horas de garufa cuando minga de laburo se pasaba...".

Luego, en 1929, en Montevideo se impuso el tango "Garufa" de Collazo y Soliño-Fontaina, siendo aquel título el epónimo de un personaje así llamado "por su pinta de bacán"; es decir que el aplicativo de la palabra no es exactamente "parranda", aunque se puede intuir a través de la letra que es concurrente con el mismo significado.

En otra línea de análisis, **garufa** bien podría ser el revés o "vesre" con fonética italiana, de la palabra farruca", muy usada por la colectividad española en Buenos Aires en finales del siglo XIX, para lo que resulta interesante el pintoresco artículo periodístico del diario El Pueblo de Barracas al Sud referida a una noche de parranda:



ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO



[...] En una de esas veredas de la calle Santo Domingo de Barracas al Norte, se encontraban tomando fresco una media docena de farrucas, cuando acertó a pasar Manuel (a) El Cantor, en compañía de otros y se armó la gorda. Farrucos y farrucas empezaron a patalear en el aire al son tradicional de alza salero y arrincónamela.

Para componer el fandango, a un individuo conocido como El Pampa (un personaje de Barracas varias veces nombrado en notas del mismo diario) se le dio por traer un organillo que lo pasó a tocar en frente, y a llamar por éste a media concurrencia.

Y como si fuese poco afortunado empezó a cantar destempladas milongas que acabaron por aburrir. (30 de diciembre de 1883)

Por último, podría también considerarse la hipótesis de considerar a garufa como una epéntesis de garúa (voz quechua que significa 'llovidna débil'). Como antecedente vale que en "Arrabal salvaje" el poeta barraquero Bartolomé Aprile en lugar de escribir garúa utilizaba garuga.

Buenos Aires, 6 de abril de 2013

*EDUARDO CASCANTE
Académico de número
Titular del Sillón "Santiago Dallegri"*



ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO



AUGURIO REO (soneto para el año nuevo)

Usté, que demostró ser de buen paño
poniendo el lomo o exponiendo el cuero,
y que la sigue así de enero a enero
y garpa el alquiler y el morfi diario.

Usté, que nunca a nadie le hizo daño
y en esto de vivir es hombre entero
tenga mano un momento, compañero,
que en pocas horas nacerá otro año.

Olide al que se va, y en el que empieza
fije la mira y haga puntería:
el que juna p'atrás, siempre tropieza

Y alce confiao su copa en este día.
¡Si bancó la otra mano la tristeza,
tallará en la que viene la alegría!

Daniel Giribaldi



ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO



Norberto Pannone

EL LINYERA

Llegó al pueblo con su barba descuidada y llena de polvo de los caminos; la ropa raída y los pies descalzos. Muchos lo miraron con desconfianza, otros con temor y algunos pocos, con lástima. Mostraba sus grandes ojos azules dilatados por el asombro enclavado en su mirar de niño asustado. El Dr. César, Delegado del pueblo, le preguntó quién era y a que venía. Mansamente, el sucio barbado respondió: -“Soy el profeta”, y no hubo forma de hacerle articular otra palabra. Después, guardó absoluto silencio, contemplando a los curiosos que, poco a poco, se habían reunido en la esquina de Laprida y Garay.

En vano, Figueroa, el dueño de periódico local, intentó hacerlo hablar. “El profeta” se conservaba tan callado como una tumba. Poco a poco, la gente comenzó a dispersarse, aburrida al ver que nada extraño pasaba. Porque somos así de morbosos, siempre deseando que algo pase y, si es malo, mejor. Sólo quedaron el Delegado y el doctor Lopretti con su esposa. Al fin, de puro bueno que era, el médico lo llevó hasta su casa. - Hace mucho frío para dormir por ahí y a la intemperie. -Razonó

Esa noche, “El profeta” usó lo que casi había olvidado: un baño. Al principio se negó pero, finalmente, accedió a bañarse. Lo afeitó el dueño de casa y le ofreció algunas ropas limpias y decentes para que se vistiera. También lo calzaron con un par de zapatillas azules que Lopretti ya no usaba. “El profeta” se sentó a la mesa y comió con avidez utilizando las manos. No había forma de hacerle utilizar los cubiertos, hasta que, la mujer de la casa, con mucho empeño y cariño, lo convenció. Después de mucho



ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO

tiempo, “El profeta” durmió bajo techo, en un galpón que había en el fondo del terreno. Al día siguiente, muy temprano, decidió seguir su camino, porque, decía, tenía que hallar una cruz que andaba buscando desde hacía diez años. Dijo que hacía unos días había tenido un sueño donde se le indicaba que esta vez, estaba muy cerca de hallarla...

Y se fue por aquella mañana fría, marcando sus tímidas pisadas en la blanca escarcha invernal que cubría aún las calles de tierra del pueblo. Su pensamiento fijo en la esperanzada cruz que hallaría dentro de poco.

Tomó rumbo hacia el monte que se divisaba a lo lejos, del otro lado de la ruta. Estaba tan lleno de agradecimiento por esa familia que lo había cobijado, y, cuando estaba en medio de la calzada, se volvió para saludar a Lopretti y su mujer que lo despedían desde la puerta de la casa. Justo en ese momento lo atropelló una camioneta que pasaba a gran velocidad. “El profeta”, quedó tendido sobre el asfalto, de cara al cielo, con los brazos extendidos en cruz con una agradecida y mansa sonrisa dibujada en su rostro bondadoso.

No hubo nada que hacer, había muerto.

Lo sepultaron rápidamente. A nadie le importó demasiado el asunto. Sólo la mujer de Lopretti se santiguó y enjugó una lágrima al acordarse de lo que el hombre había dicho qué andaba buscando.

Aún hoy, los que visitan el cementerio, pueden ver una gran cruz y un epítafio que reza: “Aquí yace El profeta”. Luego, una fecha y después: el silencio pueblerino... y algún pájaro trinando a la distancia...

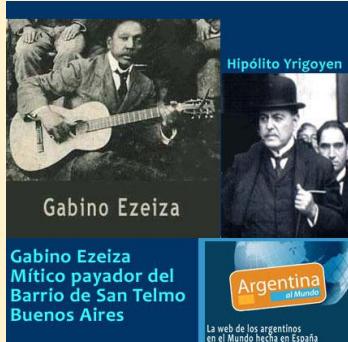
Norberto Pannone

Presidente de ASOLAPO ARGENTINA



ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO

GABINO EZEIZA – PAYADOR – DE YRIGOYEN A PAYSANDÚ



Recordemos que la ciudad de Paysandú, capital del departamento del mismo nombre en la República Oriental del Uruguay, esta a orillas del río Uruguay, frente la ciudad argentina de Colón, unidas por el puente internacional General Artigas

En su número 34 de Marzo 2015 de la revista argentina **EL RESTAURADOR**, que dirige el **Dr. Norberto Chiviló**, su tema central es un homenaje a la ciudad uruguaya de Paysandú, a 150 años de su defensa que motivara a poetas y escritores, además de los historiadores. De esta edición extraemos el artículo dedicado al payador argentino Gabino Ezeiza que, con una vasta trayectoria como vate popular, ha pasado a la historia por su improvisado verseado Heroica Paysandú. Recorramos su biografía, con el poema escrito y cantado como cierre.

GABINO EZEIZA, PAYADOR

Nació el 3 de febrero de 1858 en Buenos Aires, barrio de San Telmo, donde vivían pardos y morenos, antiguo barrio de los esclavos. Fue un notable músico y payador, tanto en Argentina como en el Uruguay, apodado el Negro Ezeiza, ya que era de raza africana o como él decía, de «humilde color».

Gabino Ezeiza en el periódico “La Juventud”

Con inclinación por las letras se encargó de la parte literaria del periódico La Juventud, donde aparecían sus versos. Desde muy joven fue un notable cantor de milongas y cultor del canto criollo de contrapunto, recorriendo con su canto y su guitarra pueblo tras pueblo de toda Argentina y también del Uruguay, donde mantuvo contrapuntos con notables payadores de su época.

Gabino, radical desde Leandro N. Alem

Perteneció al radicalismo, siguiendo a Leandro N. Alem desde 1890 y posteriormente a Hipólito Yrigoyen. El 1892 ganó un premio grande de la lotería y con ese dinero compró un circo al cual llamó Pabellón Argentino, pero al año siguiente, sus adversarios políticos se lo quemaron.

Aquella payada célebre en Rauch, provincia de Buenos Aires, Argentina

Una de las anécdotas risueñas tuvo lugar en el año 1896, cuando se enfrentó en la pulperia El indio de la localidad bonaerense de Rauch, con otro famoso payador, don Maximiliano Santillán, quien lo había desafiado mandándole un rebenque



ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO

corralero en cuyo cuero, decía: «¿Dónde está ese negro poeta / que tanta fama le dan? / ¡Díganle que Santillán / a ningún negro respeta!». El único tema de la lid era: «Como se corta la carne sin cortar el cuero». Ello da una idea de lo rebuscado de los temas que enfrentaban a los payadores, que los obligaba a esmerarse en sus versos y contrapuntos. En esa oportunidad como en tantísimas otras, el vencedor fue Ezeiza.

El destino de Gabino Ezeiza ligado al de Yrigoyen

Cuando el radicalismo levantó la abstención electoral, Ezeiza acompañó a sus candidatos, entre ellos a don Hipólito, participando con su voz y su guitarra en la campaña electoral en la provincia de Córdoba. Fue un cabal yrigoyenista y falleció en Buenos Aires, el mismo día en el cual Hipólito Yrigoyen llegó a la presidencia de la Nación, el 12 de octubre de 1916. Se cuenta que cuando el primer presidente radical supo de la muerte del payador, después de guardar unos instantes de silencio, y con los ojos humedecidos, dijo: «¡Pobre Gabino!... ¡Él sirvió!»

La gran payada en el Teatro Artigas de Montevideo

En 1888, había tenido una lid famosa en el Teatro Artigas de Montevideo, con el payador oriental Arturo de Nava, ante muchísimo público, resultando vencedor en ese encuentro. Cuando le avisaron que en el lugar había un grupo de sanduceros (El gentilicio de los nacidos en Paysandú) que habían ido a escucharlo, Gabino volvió a empuñar su guitarra e improvisó esos versos que se inmortalizarían como Heroica Paysandú, recibiendo una calurosa ovación. Quedó así indisolublemente unido para la historia y el corazón de los orientales el nombre de Gabino Ezeiza con la heroica defensa de Paysandú. Años después Carlos Gardel y José Razzano llevaron al disco ese poema. Gabino Ezeiza grabó en 1913 estos versos que lo han inmortalizado, Heroica Paysandú. Tiene el valor documental de poder escuchar al payador, con el sonido propio de la época.

HEROICA PAYSANDÚ

*Heroica Paysandú yo te saludo
 hermana de la patria en que nací.
 Tus hechos y tus glorias esplendentes
 se cantan en mi patria como aquí.
 Los bardos que tenemos en el Plata
 que escalan el Olimpo en su canción,
 dedican a este pueblo de valientes
 su más grande y sincera admiración.
 Hermanos en las luchas y en las glorias
 lo mismo que allá en Ituzaingó
 y en hechos nacionales que la historia
 en uno y otro pueblo mencionó.
 Heroica Paysandú yo te saludo
 la Troya Americana porque lo es.
 Saludan a este pueblo de valientes
 y cuna de los bravos Treinta y tres...*

Edición de Eduardo Aldiser – Pontevedra 2015



CARTAS DE LOS LECTORES*Corresponde al mes de diciembre 2025*

Estimado tordo Don César. Agradezco mucho el envío de su sonetillo navideño y el de su valiosa revista, que es también para mí entrañable, porque me enseña las cosas que usted sabe y difunde... y las que enseñan algunos otros. Entre estos "otros" conozco a Alposta y a Sorrentino, glorias de Villa Urquiza. Me entristece mucho el que un piropo sea considerado forma de acoso: creo que es absurda la totalización e inconveniente la generalización. En desagravio por "mesejante" necesidad, improviso una copilla a cualquier Dama que ahora mismo esté peripateando por calles porteñas: "Bella Dama de buen ver, / que engalanás la Ciudad, / permitime este elogio / a tu hermosura sin par. / No soy un buen poeta lunfa.../ Digo lo que Dios me da". Muy feliz Navidad, un muy buen año nuevo y un Día de Reyes con poca rosca, deseos de su distante gomía, Raúl Lavalle

Estimado César...siempre muy interesante! Además las menciones a otros Académicos como Aldiser y Otero. Bravo! Gracias por los buenos deseos que retribuyo para vos y tu familia. Fue un excelente año, esperemos tener un 2026 con Salud, Felicidad y siempre realizando sueños. ¡Abrazo desde el "Verano porteño"! Sonia Ursini

Kerido amigo. Hermoso tu soneto. No sabia de tu espíritu prosáico...K tengamos algo de salud, k ya seria mucho y k halkla paz en nuestros corazones y de quienes nos TIENEN A CARGO!!Cariños para toda la familia de Luchito y mio. Abrazo. Beatriz Pichi Malen y Lucho.

Saludos y muchas Felicidades desde Puerto Rico les desea Arturo Yépez-Pottier colecciónista e investigador Gardeliano y productor del programa EL TANGO AYER HOY Y SIEMPRE por Radio Universidad 89.7FM y por internet radiouniversidad.pr que se transmite jueves mediodía y sábado 7PM hora de Puerto Rico. Desde el 2010 en forma ininterrumpida, abrazo Gardelianos con mucho Lunfardo! Arturo Yepez



ACADEMIA VIRTUAL DEL LUNFARDO Y EL TANGO

Buenos días, don César. Soy el amigo de Rafa, que voy con bastón blanco, casi como Borges. Gracias por todo y por el soneto. Feliz Navidad para ustedes también, desde La Bañeza. Un abrazo. José Ramón.

Infatigable amigo César: como de costumbre tu revista no se detiene y avanza por las calles milagrosas del tango. ¡cuánto, empeño, cuánta fuerza! es el ejemplo de un irreductible. Culmina el 2025 y mi deseo para ti, tu familia y los amigos de producción es de que tengan un gran año. ¡un año hermoso! La calidez de nuestro entrañable Borges nos ha unido en más de un comentario. Al escribirte estoy con un programa del teatro montevideano "Sala Verdi", es del lunes 14 de diciembre de 1981. Ignacio de María, en charlas exclusivas de Jorge Luis Borges, presentó "La cábala". Y allí estuve con mi esposa; el amarillento programa me permite compartir un recuerdo grato, de este argentino brillante..

Advierto que andas con el pié en el acelerador; tiene su lógica pero, debes descansar y reponer energías. Tal vez, yo no sea el consejero más indicado. soy bastante cuestionable, llevado por los inconvenientes de la edad. La aspiración máxima sigue siendo, en lo individual y colectivo, un año para compartir sinceras sonrisas. ¡hasta siempre! Walter Celina

Recibido, César. Muchas gracias. No pude abrir el tango "El último organito". Soy un admirador de Serrat, y claro, de los tangos. Murió mi amigo Mario Alberto Carrera, escritor y periodista de larga trayectoria en mi país. Yo lo lamenté mucho. La última vez que conversamos tocamos el tema de la degradación de la música actual. Escuchá, me dijo, "Yo admiro el parpadeo / de las luces que a lo lejos..." Esa es pura poesía...Un abrazo muy afectuoso. Víctor Muñoz. Guatemala.

Muchas gracias, César, por su envío. Mis mejores deseos de paz y prosperidad. Feliz Navidad. Pablo Palermo.

Qué número!! Gracias, y felicitaciones a Martina que con el lunfa, se las trae. A Otilia, nuestra presi, la sigo y no la encuentro, pero me alegra que pueda leer su obra una vez más. Abrazo porteño. Haidé Daiban

Buena suerte, un abrazo. Roberto Torós

Querido César: Muchas gracias por esta nueva entrega de tu revista virtual. Felicitaciones por la dedicación y la constancia. Aún no he leído los artículos y textos pues estoy bastante atareada, sin embargo no quise dejar pasar para saludarte y desearte unas muy felices fiestas, que tengas un muy buen año, con salud, alegrías y bendiciones. Te envío mi abrazo y mis mejores deseos para ti y tu gente. Que sea un mejor año para todos. Analía Pascaner.

